¡En vez mi padre de su abril, me ofrece | Sino dinero, que amores Este caduco enero! ¡Buen empleo! | No valen nada sin él; URBINA. | Mas pluguiera á Dios pudi

Proseguid, mi señora, si merece Un si tan esperado mi deseo.

DOÑA MARTA. [ce..... Vuestra hacienda y valor mucho mere-(Don Felipe embozado llégase rápidamente á Doña Maria.) Mas ¡ ay de mí! que á Don Felipe veo.

i Ah cruel, en buen riesgo mi amor po-(Retirase adonde estaba.) [nest pastrana. (An.)]

Hice voto de doncella (Y pienso que lo he de s Hasta que en la virgen me entierren à la vejez.

DON GOME

Si es potro el casamiento, nones, nones URBINA.

¿ Qué decis, mi señora? DOÑA MARTA.

Sea testigo
El que quisiere serlo y escucharme.
El capitan Urbina es noble... y... digo
Que, con ser él quien es, no he de casarbon comez. [me.

¡ Qué dices !

No mi gusto en esto sigo, Sino el del ciclo solo, que obligarme Puede a que no me case en esta empresa, Si es digno de guardalle una promesa. DON FELIPE. (A Pastrána.)

¡Ella me ha visto ya!

DOÑA MARTA. (Ap.)

Yo soy perdida;
Mas conservando el alma la esperanza
Que tengo en Don Felipe, no me pida
Mi padre y su interes hacer mudanza.

DON GONEZ.

DON GONEZ.

¿Quién te ha podido hacer tan atrevida? Tu darás á mi cólera venganza, O el sí debido al capitan, que es justo.

Señor.....

DON GOMEZ.

O morirá, ó hará mi gusto.

DOÑA MARTA.

Espera, padre y señor, Y escúchame, como juez De mis palabras y voces, La verdad, si es justa ley. Soy mujer de mi palabra, Oue la guardo, aunque mujer. Heredera de tu sangre, Y de tu hacienda tambien, Nací en Madrid, y sin madre Desde niña me crié; Pero con inclinacion Virtüosa como ves. Hasta agora no he mostrado La obligacion de mi fe, Que la edad no me obligaba, Ni tu amor é tu interes Agora mis confesores Me mandan, señor, que dé Razon de mi pensamiento. Oye, y responde despues. DON FELIPE. (A Pastrana.)

Qué novedades son estas pastrana. (A Don Felipe.)
Enredos deben de ser,
Si no és que se vistió el alma
Esta mañana al reves.

DOÑA MARTA.

Yo, señores, me casara, Porque me estaba muy bien, Con el señor capitan, Por su mucha hacienda y sér; Que las mujeres discretas No habemos de pretender Sino dinero, que amores
No valen nada sin él;
Mas pluguiera á Dios pudiera;
Que á no faltarme el poder,
Me casara dos mil veces,
Si no bastara una vez.
Pero los años pasados,
Que agora se cumplen seis,
Por librarme de un peligro,
Que no declaro el que fué,
Hice voto de doncella (1),
Y pienso que lo he de ser,
Hasta que en la virgen tierra
Me entierren á la vejez.

DON GOMEZ.
Hija, en negocios tan graves,
Y que tocan á tu fe,
Yo no puedo resolverme,
Sin que tome parecer.
Démos á Madrid la vuelta;
Que hay teólogos en él
Que mi conciencia aseguren.

DOÑA MARTA. Permitamelo Dios, amen. DON JUAN. (Ap.)

Admirado vox.

DON JUAN. (Ap.)

Admirado vox.

DON FELIPE. (Ap. à Doña Marta que s'halla inmediata à èl.)

¿ Qué es esto? DOÑA MARTA. (Bajo á Don Felipe.) Vo te le diré despues.

DON DIEGO. (A Don Juan.)
Venid, Don Juan, que en Madrid
Averiguaré lo que es.
PASTRANA. (Ap.)

Que la torre de Babel.

DON GOMEZ.

¿Qué castidad prometiste?

DOÑA MARTA.
Sí, señor. (Ap. Yo sé con quién.)

ACTO SEGUNDO.

Sala en casa de Don Gomez, en Madrid.

ESCENA PRIMERA, DON GOMEZ, EL CAPITAN URBINA

Quise venirme de asiento
A la corte por saber
Qué suceso ha de tener,
Don Gomez, mi casamiento.
Tenia yo imaginado,
Siendo Doña Marta mia,
Casar á Doña Lucía
Con mi sobrino, soldado
De las banderas de amor,
Si de las de Marte ha sido

Alférez.....

DON GOMEZ.

Ha sucedido

Todo al reves.

Lo adivinó.

DON GOMEZ.

Doña Marta

Tan mudada y otra está,
Que tengo escrúpulo ya,
Si por mi ocasion se aparta
De su determinacion,

Que el cielo no me castigue

(1) Este verso no se halla en la edicion original, y si en el tomo iv del Tesoro del Testro español, publicado en Paris por el Sr. D. Eugenio debos

URBINA.

Mi temor

Con notable extremo sigue Su nueva reformacion. En todo es otra: no gasta Seda, que dice la inquieta: Una ropa de bayeta, Ni muy fina, ni muy basta; Una basquiña á lo llano Que llamaban de capillo; Un descanso en un puntillo Rematado; en el verano Un abanico sin plata, Y en invierno una estufilla De felpa ó de cabritilla, Que abriga y es mas barata: Este es su traje. Ya no ama Galas, que está reducida: Solo no muda de vida En el comer, ni en la cama Pues aunque está tan perfeta; Por mas ejemplos que tome, Miéntras hay perdiz, no come

URBINA. Por Dios, que es discreta. DON GOMEZ. Yo, Capitan, gustaria, orque el amor he notado Que el Alférez ha cobrado Desde que vió á mi Lucía, One se casasen los dos: One el dote que la he ofrecido. Con la hacienda que ha traide. Y la que espera de vos, Le dará, á lo que imagino, La vida que deseais; Y mas si en casa os quedais Vos, como vuestro sobrino; Pues casándose Lucia. Doña Marta podrá ser Que mude de parecer, V en ella la envidia baria Lo que consejos no han hecho.

URBINA.

El Alférez quedará
Honrado, y me dejará
Obligado y satisfecho,
Si en vuestra hija mejora
Mi esperanza: él está ausente,
Que viendo pasar la gente
De la corte á fa Mamora,
Desde Illescas se partió
Con el duque de Maqueda,
Que el valor y sangre hereda
Del padre á quien sucedió.
Va no tardará, que há un mes
Que se partió; yo os prometo
Que en viniendo tenga efeto
Su amor.

DON GOMEZ.

Importará pues,
Porque aunque Marta se trata
Como veis, no hay persuadilla,
Ni con razon reducilla
A ser monja ó ser beata.
Dice que no ha de casarse,
Por el voto y devocion,
Ni admitir dispensacion,
Aunque pueda dispensarse,
Ni tomar nunca otro estado,
Sino solo el de doncella.

URBINA.

Triste vida!

DON GOMEZ.
No hay veneella.
URBINA.
Ni es carne ansi ni pescado.
Mas si el Alférez se casa,
Podrá ser mude opinion.
DON GOMEZ.
¡Melindrosa condicion....!
Y misera vida pasa.—

pero à no es él el que viene? El Alférez es.

URBINA.
¿ Qué espero?
Los brazos abiertos quiero
Recebillo, que ya tiene
A buen presagio mi amor
El ver el tiempo á que vino.

ESCENA II.

EL ALFEREZ, de camino y muy galan. —DON GOMEZ, URBINA.

DON GOMEZ. Famoso Alférez!

¡Sobrino! ALFÉREZ. ¡Don Gomez noble!—;Señor!

DON GOMEZ.

Murmurábamos los dos
De vuestro olvido y tardanza
No há un momento, y en venganza
Venis á volver por vos.

Tracis salud?

ALFÉREZ.

Y contento
De que los dos la tengais.

DON GOMEZ. ¡Gran Soldado! Enamorais Con tantas plumas el viento, Con las hazañas á Marte, Yá Amor con la bizarría.

URBINA. Yo sé una Doña Lucía, Que si alguno le da parte De vuestra alegre venida, Le ha de dar albricias buenas.

ALFÉREZ. Si ausencia es madre de penas , Su memoria las olvida. ¿Qué se dice por acá De la Mamora?

DON GOMEZ. Quimeras, Para el vulgo verdaderas, Que es quien crédito las da.

Para el vulgo verdaderas, que es quien crédito las da. Mas pues vos habeis venido, Saber la verdad aguardo Del blason de aquel Fajardo, que en Africa ha merecido Ser Cipion, y en Madrid Acanza renombre inmenso.

ALFÉREZ. Yo os contaré por extenso La verdad del caso: oid. Pagaba el sol la posada Con el oro que se viste Al signo sexto, que es Virgo Si en el sexto hay signo virgen), el antipoda de enero Céres y à Baco pide Parias, con cuyos esquilmos Techos cuelga y trojes hinche Quiero decir, que era agosto; que no puedo persuadirme A que dén gusto romances Con máscara de latines). Cuando el ilustre Fajardo. Faja ó zona con que ciñen Los cielos sus diez esferas, Porque su nombre sublimen, bozoso de que hayan puesto Las banderas de Felipe La cruz de España en Larache, Cueva de piratas viles, deseoso de ver Por los africanos lindes Que el padre Océano goce Sus costas y puertos libres,

MARTA LA PIADOSA. Quiso desembarazar Un rincon de infames tigres, Que asaltan los vellocinos Que en oro à España el Sur rinde. Y, labrando en la Mamora Un fuerte casi invencible. Cortar esperanza y pasos A moros y pichelingues (1). Juntó para aquesta empresa En las columnas de Alcides Cien velas entre navios, Galeras y bergantines Y con siete mil soldados Dignos que el sol los envidie. Sin la chusma y gastadores, Izaron velas sutiles. Gallardetes y banderas Verdes, rojas y turquies, Retozando con los aires. Dieron al viento tapices; Y porque no se escuchase Si el mar con los remos gime, Sus peces sordos overon La salva de los clarines. Vió el espumoso elemento En sus ondas mil pensiles, Juzgando galas y plumas Por cármenes y jardines ; Y dando vista á Larache, De cuyas murallas rinden Salva en partos monstrüosos Culebrinas y esmeriles, Llegaron de la Mamora Una legua; y porque impide Tomar tierra el agua escasa Del mar soberbio (allí humilde), Dieron fondo en aquel puesto, Y luego en él los reciben Dos navios holandeses Que el mar enfreuan con diques. Dellos supo el general Que en el puerto estaban quince Naves que, á herejes cosarios Ayudando, al moro sirven; Y el vitorioso Fajardo, A pesar de los caribdis on que arte y naturaleza Hacen el paso imposible. Tomó tierra, siendo en ella Porque seguro la pise, Los primeros que saltaron Cuatro navarros que rigen Otras tantas compañías, Y de quien la fama escribe Hazañas que en bronce y jaspe La memoria inmortalice. Salió Agar á la defensa, Y al son de sus añafiles Cubrió los montes y prados De bonetes carmesies

Escupen plomo y salitre.
(1) Si pichelingue se formó, como parece, de las palabras spech english, significará ó significaria en su principio ingleses.

E impidiendo al sol la luz

Las saetas que despiden

Los argonautas insignes

Mas viendo la multitud

De bárbaros, que resiste

(Héctor este, aquel Aquiles,

Y los dos dignos que canten

Sus hechos hispanos cisnes),

De las galeras, que humildes

Puestas en tierra las proas

Al hipócrita retratan.

Con voces y con saetas Que España al Africa pise El de Fernandina y Elda

Los arcos que dió la guerra,

Si el cielo á la paz dió el iris,

Estorban que desembarquen

Que el *non plus ultra* extendieron Desde Cádiz hasta Chile.

No aguardaron el refresco Que se conserva en barriles, Los idólatras de Meca, Ni osaron hacer al brindis De los tiros la razon; Porque confusos y tristes Huyen, dejando en la playa Mil moros muertos, que sirven A las pelotas de chazas, Que con su vil sangre tiñen. Y entrando sin resistencia Los españoles felices En el fuerte, entónces flaco, Temerosos aperciben Sus moradores piratas Las heréticas cervices. Porque en su sangre blasfema Las espadas se maticen: Y dando principio al fuerte Porque eterno se edifique. Los que ayer Hércules eran, Hoy se vuelven albañiles. Doscientos mil y mas moros Los nuestros pocos resisten; Que no asombran tantos donde Fuerzas españolas viven. Pelean miéntras trabajan, Y al mismo punto que esgrimen Con las diestras las espadas, Las izquierdas, porque admire Su valor, la cal y arena Aplican, y hazañas miden Con tareas, siendo á un tiempo Capitanes y alarifes. Llueven las nubes de Agar Alarbes que al cerco asisten: Creyendo ganar por hambre Lo que las fuerzas resisten : Y el valeroso Fajardo España y su Rey escribe El suceso, y pide gente Que sus vitorias anime Ofreció al momento el Bétis Hijos valientes que piden Al mar, miéntras les dan naves, Que los pasen sus delfines. Al fin, la Bética toda, Hasta los hijos de Ulises, Al socorro van lijeros, Como á la presa los tigres. Llegó la nueva á la corte; Y para que no peligren Principios tan venturosos, Parando en trágicos fines. Dió nuestro Monarca muestras De que desea y se sirve Que la Mamora socorran Sus cortesanos insignes; Y apénas mudas señales Conceptos del alma exprimen, Cuando ántes que por palabras Su gusto el Rey signifique, Dejan ánimos gallardos Regalos del Dios de Chipre. Que con llamas criminales Abrasa pechos civiles (2). Mil títulos y encomiendas Truecan harpas por clarines V cajas, porque à su son Sus hipógrifos relinchen : Mil soldados pretendientes, Cuyos hechos invencibles Quiere la paz que en papeles Mal despachados se cifren, Despiertan al son de Marte, Y los aceros que ciñen Se desenvainan sin manos De la cárcel en que viven. Llevólos el de Maqueda, Mar-queda, sangre Manrique, Saliendo por él de madre

.

(2) Civil, ruin.

A los Cárdenas su estirpe; Y partiéndose con ellos, Tuve por honra el seguirle ; Que es justo que tal cabeza Nobles intentos obligue. Llegamos á la Mamora Brevemente, y nos reciben Sus soldados tan alegres, Como sus contrarios tristes En varias escaramuzas Dió España muestra infalible De la ventaja que hace Al africano su origen: Hasta que un lúnes dichoso. Cuando el alba llora y rie Porque la marchita el sol Sus claveles y jazmines; Impaciente un moro alcaide De que España se glorie Que contra el Africa toda Cruces alce y lunas pise; Despues que à todos los moros Entre otras afrentas dice Que cuelguen en vez de alfanies Ruecas de los tahalies; Toma una vegua alazana Que el viento à carreras mide, una lanza de dos hierros, Que en temblar al aire es mimbre, Y manda tocar à asalto, Siendo el primero que embiste A los no acabados muros, Mas defendidos que firmes Apeóse, y por la lanza Trepó hasta llegar á asirse A los bordes de la cerca; Y por mas que todos griten « Muera el temerario alarbe », Del brazo izquierdo desciñe Una bandera celeste Con tres lunas, donde pinten Su amor menguante los celos; Y con presteza increible, Derribando la cruz roja, Que el valor español rige, Del muro abajo, y en su asta Fijando las lunas viles, Enarboló su estandarte Y volviendo á bajar, dice « El que quisiere vengar Aquesta afrenta y ver libre La cruz que á pesar de España, Alá á mis plantas permite, Baje, que buena escalera Le dejo, porque eternice En campaña, y no entre muros La fama su nombre insigne. » Oyó entre otros la arrogancia Que el moro á voces repite, Un Osorio, peon dos veces Pues labrando el mura, riñe; Y tirándole una piedra, El golpe fué tan felice. Oue sembrandole los sesos. El mundo vió dos Davides. Bajó luego por la lanza, Y porque en todo le imite Con su alfanje, de los hombros La infiel cabeza divide; Y alzando la cruz del suelo Por mas flechas que le tiren, Con su tafetan sagrado Los valientes hombros viste. Cercóle la multitud, V miéntras él los resiste. Redondillas de repente. Los versos de bronce miden, Y desbaratados todos, Las espaldas femeniles

Vuelven al cristiano campo.

Que vitorioso los sigue.

Quedó libre la campaña,

Fortificóse la fuerza: Cómo está? Es esta.

Que miéntras hablabas.

Que están los viejos aquí.

Con Vuesasmercedes.

De dónde vienes?

DOÑA INES. (Ap. à Doña Marta.)

DOÑA MARTA.

DON GOMEZ

Ap. Pues repúlgome.) Dios sea

Quedo,

Y trocando en menestriles DOÑA MARTA. El ronco son de los parches, Prolija Para que se regocijen , Vuelven al fuerte triunfando , Ha sido nuestra tarea. Del hospital general Y el gran Fajardo divide Venimos, señor, las dos, Los despojos que á sus plantas El moro blasfemo rinde. De ver los pobres de Dios Y dar alivio á su mal. DON GOMEZ. Y vo viendo despedirse Aunque yo, Marta, os consienta Los nobles aventureros. Que en eso os ejerciteis, Quise con ellos partirme : Ha de ser como no déis Y alcanzando del despojo A vuestros dendos afrenta Dos mil moriscos cequies, Una muier como vos A daros desta vitoria No ha de andar por hospitales La nueva, y los brazos, vine. Curando asquerosos males, DON GOMEZ. Y haciendo camas. Decislo, Alférez, tan bien, DOÑA MARTA. Que si en las hazañas fuistes Ay Dios! Ayax sin lengua y con manos, Porque en esto me ejercito, En contarlas sois Ulises. Me riñen? A ser liviana, URRINA. Y estar siempre eu la ventana. ¿ Oué dijeras? ¿ Es delito Vos seais muy bien venido; Y el Rey que gobierna y rige Visitar el hospital, Las dos esferas ó mundos, Que le riñes como á vicio? Bárbaros cuellos humille. No se emplea en este oficio ALFÉREZ. La gente mas principal? Mi señora Doña Marta DON GOMEZ. Hazte beata, y despues DON GOMEZ. Haz, Marta, lo que gustares; La vida sigue Pero así es bien que repares Y opinion en que quedó En lo que dirá despues Cuando de Illescas partistes. La gente. DOÑA MARTA. ALFEREZ. Gran cosa! ¿Y su hermosa hermana No determino. Aunque ese estado es tan santo, DON GOMEZ. Mas bizarra y apacible, Estrecharme, padre, tanto. Ausencias dicen que llora, Yo voy por este camino : Y de su hermana se rie. Déjenme con mi opinion. Mas, quedo, que Doña Marta DON GOMEZ Cásate pues, v casada, ALFÉREZ. Mas segura y mas honrada, Anascote viste? Seguirás tu inclinacion; Que el Capitan gustará Ha dado notable vuelta, Dese empleo y ese oficio Si no es ya que son melindres. URBINA. Ese devoto ejercicio ESCENA III. Mi sol y espejo será. DOÑA MARTA DOÑA MARTA, vestida de beata; y DO NA INES, ambas con mantos. - Dt-Y el voto de castidad? DON GOMEZ. DOÑA MARTA. (Ap. à Doña Ines al salir. Con una dispensacion, Pues fué simple tu aficion, Ví á Don Felipe en el prado Cumplirás mi voluntad. Llegar, la color perdida, Por la mudanza de vida DONA MARTA Con que á mi padre he engañado; Dispensacion! No la nombres, Pero viendo que no osaba Que si verdad he de hablarte, Hablarme por el respeto De unos dias á esta parte Que en este traje prometo, Le dije que le adoraba Me parecen mal los hombres. Jesus! ¡y qué mala cosa! Tanto, que por su ocasion Yo casada? ni por pienso. Andaba desta manera; DON GOMEZ. Pues si estoy devota, él era No llores : basta. Mi imágen de devocion. DOÑA MARTA. Y como à mi hermano ha muerto, ¿Ese censo Y el temor desto le avisa, Me echabas? Lo que permitió su prisa Le hablé , y quedó de concierto De venir á hablarme aquí ALFÉREZ. (Ap.) ¡Qué melindrosa Se ha vuelto! Con un ingenioso enredo.

Haz, hija, lo que quisieres : A trueco que no te alteres. Dios se lo perdone, amen, Oue en verdad que me ha enojado. Bien presto le mudarà. Eso juzgo por mejor. Agora, y verte desea? Luego viene de camino En tanto. Como he dejado Cosas del mundo, que ignora Las de Dios, no le eché ménos. De la virtud que os ha honrado. Dies sabe los que son buenos. Venid, Alférez, daréis Con vuestra vista á Lucía Sin prevenilla, un buen dia. Si dármele á mí quereis, Porqué me le dilatais iendo que el alma le aguarda? El bien que viene, no tarda. Quédaste? Ocupados, es forzosa Por acá otra ocupacion De piedad y devocion. Eres, hija, muy piadosa. Vanse Don Gomez, el Capitan y el Alférez por una puerta, y sale Pastra-

Padre, déjame, y no seas

No dés voces; bueno está.

De lo dicho me ha pesado:

Vé à hospitales, haces bien.

Seguilla quiero el humor;

Que yo sé que en el que está,

Cómo no hablas al sobrino

bel Capitan, que se apea

No sabes que á la Mamora

se partió ?

Venis bueno?

DON GOMEZ.

DOÑA MARTA

DON GOMEZ.

URBINA.

DON GOMEZ. (A Dona Marta.)

DOÑA MARTA

DON GOMEZ.

DONA MARTA

No habia mirado

ALFÉREZ.

DOÑA MARTA.

DON GOMEZ.

ALFÉREZ.

URBINA.

DON GOMEZ. (A Doña Marta.)

DOÑA MARTA

DON GOMEZ.

ESCENA IV.

PASTRANA. — DOÑA MARTA, DOÑA

Vuesasmercedes.....

Socarron!

INES.

PASTRANA

DOÑA INES

PASTRANA.

BOÑA INES.

PASTRANA.

Las manos.

Flemáticas manos son,

Pues en el beso te quedas.

Pues en cualquiera suceso,

na por otra.)

Besando á

Oué 9

DOÑA MARTA,

Llévolo mal.

HRBINA.

DOÑA MARTA.

Con mi dote

Quitalde al sol el capote,

Pienso hacer un hospital,

Y curar pobres en él.

Si verme viva deseas.

no os caseis.

Miéntras que estais

Y espantado

(Habla aparte con el Capitan.)

En esto estorbo cruel.

No te diré cosa ya,

Qué venta puedo yo hallar Donde me pueda quedar Con mas gusto que en un beso? Cómo va de novedad? DOÑA MARTA.

Linda sangre y humor cria, Pastrana, la hipocresia. Nunca tuve libertad, Miéntras que viví à lo damo, Como agora; si intentaba Salir fuera, me costaba Una riña : ya no llamo A la dueña, al escudero Ni aguardo la silia y coche. Ni me riñen si á la noche Vuelvo: voy á donde quiero.

PASTRANA. Desde que hablaste à tu amante. Quedó en turron trasformado, Alajú por lo picado, Por lo dulce, de Alicante. Hame persuadido, en fin . Un enredo con que entrar A verte, que me ha de dar Nombre de Corozain. Porque dice que fingiendo Oue de Sevilla he llegado, Y soy un Don Juan Hurtado Que de los godos deciendo. Hable á tu padre y le diga Que en Sevilla queda preso Don Felipe, y un proceso De dos muertes le fatiga; Y que teniendo noticia Que à Don Antonio mató: Y luego á Sevilla huyó, Me ha enviado la justicia Con comision á que haga Informacion verdadera: Y si dalle muerte espera, Para que se satisfaga La venganza que procura Por mi órden despachará El proceso, y quedará Por este modo segura Su vida y nuestra maraña : Y otras mil cosas que aqui Han de llover sobre mi. Porque el demonio me engaña. DOÑA MARTA.

Traza ha sido de los dos, Pastrana, y tan importante Que con tu ayuda mi amante Entrará en casa.

PASTRANA. Por Dios. Que va temiendo Pastrana, Si por su ocasion le gozas, Una sarta de corozas; Pues claro está que tu hermana, Si él en tu casa ha de estar, Le tiene de conocer.

DOÑA MARTA. Su prision la da á entender, Que yo la sabré engañar.

PASTRANA. Bien podré, que no me ha visto En su vida.

DOÑA MARTA. Todo está De mi parte.

PASTRANA. Y yo soy ya

Celestino de Calisto. DOÑA MARTA No es pequeño galardon,

Si miras en interes. PASTRANA. 2 Cuál 3

MARTA LA PIADOSA.

451 DOÑA MARTA. Ser tuya Doña Ines. PASTRANA. Mia? DOÑA INES. Tuya, socarron. PASTRANA Y habra melindre doncel? DOÑA INES. Lo que se usa. PASTRANA. (Remedando.) « Estése quedo.— Aparte, que me da miedo. -No pellizque, mal haya él. -Sea cortés, si tiene amor. -¿ Mas que este chapin le arrojo? -No chéo. — ¡ A fe , si me enojo!.... — Mire que vendrá señor.» DOÑA INES. ¿Ya es malo eso? PASTRANA. Estando en folla, No me alumbro á luz de pajas, Ni como las zarandajas, Sino es tumbando la olla. A tu padre voy á hablar. (A Doña Marta.) DOÑA MARTA. El amor te ayude, amen. PASTRANA. Lindo santo! DOÑA MARTA. Prima, vén. PASTRANA. (A Doña Ines.) En fin, ; nos hemos de amar ? DOÑA INES.

PASTRANA. A lo rubio? DOÑA INES. A lo mulato.

PASTRANA. Habrá arrullo? DOÑA INES.

Y chicolio PASTRANA. En fin, ¿ soy tuyo?

DOÑA INES. Y muy mio. PASTRANA. Mio es requiebro de gato.

(Vanse.) ESCENA V.

DON GOMEZ, DON DIEGO, DON JUAN.

DON GOMEZ. Estimo yo en el alma este respeto Que á su fama y mi casa habeis guardado Porque no es digno amante ni discreto Quien no descubre y muestra su cuidado; Que guardar á los padres el secreto, Es robar y usurpar disimulado El amor de su dama: es falso gusto, Atrevida aficion y amor injusto. Ya sabréis, caballeros (que en la corte Público pienso que es), como ha mudado Mi hija Doña Marta cielo y norte, Dejando galas y escogiendo estado: No hay humana razon que la reporte Ni persuada: galas ha dejado Y aunque mi hacienda casi toda hereda, Joyas arroja y menosprecia seda. Será imposible en la ocasion presente Persuadilla á aceptar ningun esposo, Miéntras desta opinion (quizá aparente) No muda parecer mas provechoso: insi que Doña Marta no consiente El un extremo dese amor honroso, Ni puede dar el si Doña Lucía Por pedilla un indiano, sangre mia.

455

No aguardo la respuesta ni me atrevo; Que ablanda el alma amor por las orejas, Y oir sin remediar, nunca lo apruebo. Adies, señores.

DON DIEGO. Con rigor nos dejas. DON GOMEZ.

(Vase

Saben los cielos el pesar que llevo; Mas ¿ qué he de hacer si en tan forzos fempeño No quiere Marta, y tiene Lucia dueño?

ESCENA VI.

DON DIEGO, DON JUAN.

DON JUAN. Don Diego, triste quedais. DON DIEGO Y estarlo con causa puedo

DON JUAN. Tambien yo sin prenda quedo. DON DIEGO.

Vos con esperanza estais, DON JUAN.

¿Cómo? DON DIEGO.

Posible seria Deshacer el casamiento Y mudar de pensamiento , Amándôs Doña Lucía ; Mas Doña Marta que está.. DON JUAN.

; Santa?

DON DIEGO. Ya lo empieza á ser. DON JUAN.

Como yo fraile : es mujer Que uno reza y otro canta ¡ Qué presto se os encajó Esto de la santidad!

DON DIEGO. Su padre dijo verdad. DON JUAN. Su padre si, su hija no.

No llaman Marta á la mona? DON DIEGO.

DON JUAN. Aunque se vista de seda La mona, mona se queda; Y así esa buena persona Es mona de hipocresías, Y se quedara por tal. Y vos por un animal.

Si creeis sus monerías, DON DIEGO. A la experiencia lo dejo. DON JUAN. Es Marta disimulada La carne, sino el pellejo,

Zorra, que no vale nada Engañe ella en otras partes. Oue en fin , para mi será Mal aguero , porque va Muy poco de Marta á mártes. (Vanse.)

ESCENA VII

DON GOMEZ, DOÑA MARTA, DOÑA LUCIA, DOÑA INES.

DON GOMEZ. (A Doña Lucia.) Oue os han dicho, decis vos, Que está Don Felipe preso En Sevilla? : Gran suceso! Mi venganza cumpla Dios. DOÑA LUCÍA.

Señor, si, en Sevilla queda

DON GOMEZ.

Castigue Dios al tirano. DOÑA MARTA. No le castigue aunque pueda. DON GOMEZ.

Qué decis vos! DOÑA MARTA

Yo, señor Que en conciencia, y para abono De mi alma, le perdono, Y que el matalle es rigor.

DON GOMEZ No es contra la justa ley Dar la muerte á un enemigo: Dios es quien hizo el castigo, Y despues de Dios el Rey. Pero lo que siento mas Es que esa nueva es dudosa: Que persona cuidadosa No la descubrió jamas ; Antes dicen que es ardid El haberse publicado Que está preso, y se ha quedado. y ann anda oculto, en Madrid.

DOÑA LUCÍA. Doña Marta me lo dijo. DON GOMEZ. Cómo lo puede saber?

DOÑA MARTA. Cómo? ¿ Pues soy yo mujer Que miento? Deso me aflijo Presto el mentir se declara, Por mas que el que miente jura Que el mentir es calentura Del alma, y sale á la cara. Un bidalgo que venia A pedir albricias hoy, Me dió esas nuevas, y estoy Con mucha melancolia; Pues con ser tal su delito, Quisiera mi compasion, Señor, que por mi ocasion No matasen ni a un mosquito. (Mirando hácia una puerta por dond

sale Pastrana. Pero va el cielo defiende, Porque no padezca en algo La verdad : aqueste hidalgo Me lo dijo, del lo entiende

ESCENA VIII.

PASTRANA. - DON GOMEZ, DOÑA MARTA, DOÑA LUCIA, DOÑA INES.

PASTRANA. Pienso que es Vuesamerced El señor Don Gomez. DON GOMEZ

Yo lo soy, y recebí Desta visita merced Y quise esperarla en casa. PASTRANA.

Digo, señor, que en Sevilla Prendieron (y es maravilla Que gente que vive y pasa Con título de valientes, Se prenda ansi) á un caballero, Un Don Felipe, extranjero, Destos que matan las gentes; Y aunque se honre y aventaje En lo que toca á jactancia, Tan soberbia es su arrogancia. Cuanto humilde su linaje.

DOÑA MARTA. Jesus! ; Qué mala palabra En el mundo introducida! La humildad, de Dios querida, La que mas coronas labra, Se ha de dar por deshonor! Onitalde al nombre esa tilde: No es afrenta el ser humilde, Que la humildad da valor. DON GOMEZ.

Hija, déjanos aqui, No nos prediques mas, Marta. DOÑA MARTA.

Padre, la soberbia aparta, Que aquesto me importa á mi. DOÑA LUCÍA. (Ap.)

Es muy grande socarrona Mi hermana, ó muy recogida. No me pago de su vida, Por mas virtud que pregona; Que aunque no tan adornada Como yo, en fin se deleita, Y algunas veces se afeita, así es virtud afeitada. PASTRANA.

En fin, señor, yo venia A juntarle los procesos : Estilo antiguo de presos, Que se usa cada dia. Hanme dicho que os ha muerto In hijo: importa tener El proceso y el poder, Y el castigo será cierto.

DON GOMEZ. Vos seais enhorabuena Venido, porque en efeto De vuestro trato discreto Depende el fin de mi pena. Por vuestro pliego y por vos Enviaré el proceso; v digo One os he de ser muy amigo. Si por vos me venga Dios.

PASTRANA. Con tal nombre quedo honrado. DON GOMEZ.

Apartáos á hablar aquí. Hablan aparte à un lado Don Gomez Pastrana, á otro Doña Marta y Doñ Ines : Doña Lucia está algo desviado de ellas.) DOÑA MARTA

Doña Ines , bueno va. DOÑA INES.

DON GOMEZ. Y el nombre?

PASTRANA. Don Juan Hurtado. Con pestañas de Mendoza. DOÑA LUCÍA. (Ap.) En notable confusion

Nos ha puesto esta prision DON COMEZ. Honrados títulos goza! PASTRANA.

Este órden ha de haber. DON GOMEZ. Ver va el efeto querria. DONA INES.

Tu hermana Doña Lucia Temo que lo ha de entender. DOÑA MARTA. No se puede remediar Todo en una coyuntura

Remitase á la ventura, Como el juego del parar No es muy discreta Lucia Ni ha de conocerle luego, Que amor engaña y es ciego Y asi suceder podria....

DON COMEZ. Hijas, ya os podeis llegar. Marta

MARTA LA PIADOSA.

DONA MARTA Delo intentos locos En mi rosario de cocos Cuentas paso.... (Ap. Por contar). PASTRANA.

Rosario de cocos! DOÑA MARTA.

Asise llaman : ¿qué quieres, Si hacen cocos las mujeres, Porque anda el mundo al reves? lo bueno en estos dias La devocion va espirando. Pues si rezan ya, es cocando Hasta las Ave-Marías.

PASTRANA. En algunas no son vanos Los cocos, pues si reparas, Muchas, cocos en las caras, Llevan cocos en las manos. DOÑA MARTA.

Profananse va las suertes: Ya la devocion es gala. Traigan todas, noramala, Unos rosarios de muertes, Que sirvan de centinelas; Que yo desde hoy pienso hacello.

PASTRANA. Muertes en rosario al cuello? Parecerán sacamuelas.

ESCENA XI.

DON FELIPE, vestido de estudiante po bre. - DICHOS.

DON FELIPE. Ah de casa! ¿ Hay quien se acuerde De remediar la pobreza De un estudiante que empieza Cánones, y el tiempo pierde Por la fiera enfermedad Que mis cursos no consiente? Dad limosna, noble gente, Si es caridad calidad.

DOÑA MARTA. Padre y señor, ¿ve ese pobre? Pues no sé qué compasion Las telas del corazon Me mueve para que cobre Remedio: si un hospital El cielo hacer me permite, Déjeme que me ejercite En este, y cure su mal.

DON GOMEZ. Dale un cuarto, y vayasé, Que en la corte hay pobres hartos. DOÑA MARTA. si la limosna haces cuartos.

Verdugo tu celo fué. Echar al pobre ; es razon? Il rico avariento imitas: Daréle, pues me le quitas, Los brazos y el corazon. Av pobre de mis entrañas! lega al alma que te doy. (Abraza à Don Felipe.)

DON FELIPE. (Ap. à Doña Marta.) Marta, mártir tuvo sov: Tu amor hace estas hazañas. DOÑA MARTA.

Pobre rico! Prenda mia! DON FELIPE. (Bajo.) Mi bien, mi paz, mi interes. DON GOMEZ.

Abrázasle? BOÑA MARTA. ¿ No lo ves?

DON GOMEZ. (A Don Felipe.) Y qué teneis?

DON FELIPE. Perlesia. DOÑA WARTA Mi fé es la que soleniza Este extremo, y aqui es justo.

DON GOMEZ. Marta, apartáos, que no gusto De veros tan pegadiza. DOÑA MARTA.

Señor, por amor de mi, Que tenga vo libertad De curar su enfermedad DON GOMEZ. Curar! ¿Cómo, ó dónde?

DOÑA MARTA. Aqui,

Oue si amor límites pasa Que el respeto considera. Yo quiero ser su enfermera Y se ha de curar en casa

DON GOMEZ. Estàs loca? ¿ Quién vió tal? DOÑA MARTA. Padre, si fueres cruel,

Yo me tengo de ir con él. DON GOMEZ. Dónde?

> DOÑA MARTA. ¿Dónde? A un hospital. DON FELIPE

lo la enseñaré latin, Señor, si en su casa estoy. DOÑA MARTA.

Inclinadísima soy, Puesto que letora ruin, lo ménos á leer En latin. Porque rezar Sepa, licion me ha de dar: Padre mio, esto ha de ser.

DOÑA LUCÍA. (Ap.) Don Felipe pienso que es. Su cara es : ¿qué hay que dudar? A Marta quiero ayudar, Y entablar mi amor despues.

DON GOMEZ. No ha de estar en casa, Marta. DON FELIPE. Señor, por amor de Dios.

DOÑA MARTA. Echaréisnos á los dos. Veamos quién nos aparta. (Vuelve á abrazar á Don Felipe.)

DOÑA LUCÍA. (Ap.) No teneis celos, Lucia? Lo que veis, ¿ no os causa enojos? DOÑA MARTA.

Ay mi pobre! DON FELIPE. (Bajo.) De tus ojos.

DOÑA MARTA. Y qué teneis? DON FELIPE. Perlesia. DON GOMEZ.

DON FELIPE (A Doña Marta que le detiene.) ¡Yo cosa por fuerza! No lo permita el Señor. DOÑA LUCÍA.

Padre, parece rigor El que à tal crueldad te esfuerza. ¿Qué nos importa que esté Un estudiante, que al fin Nos podrá enseñar latin? DON GOMEZ. Alto : basta. Quedesé.

DON PELIPE. Eres noble y eres pio. PASTRANA. (Ap.)

Nombre de pollo le ha dado. DON GOMEZ. Cômo os llamais, licenciado?

DON FELIPE. ¿Quién? ¿yo? El dómine Berrio. DON GOMEZ.

Y el tiempo que bueno estéis, ¿Podréis servir á algun fin? DOÑA MARTA. Deseo yo leer latin.

Decid : ¿no me enseñaréis? BON FELIPE. Y aun gramática, hasta tanto

Que empeceis á conjugar. DOÑA MARTA Siempre que llego à rezar En las horas á algun santo, Me pesa de no entender

Lo que allí se significa. DON FELIPE Si à eso el deseo os aplica,

Por mi lo podeis saber. DON COMEZ Alto pues : dalda licion. Y vamos, señor Don Juan, Que el proceso nos darán.

PASTRANA. (An.) Todo esto anda en tentacion; Pero si della me aparta Mi industria, dándoles vaya Digo que allá se lo hava Con sus pollos y amor Marta.

(Vanse Don Gomez y Pastrana.) DOÑA MARTA. (A Doña Ines, aparte.) Ines, llévame à Lucia

De aqui. DOÑA INES. (A Doña Lucia.) ¿ No vamos las dos?

DOÑA LUCÍA. Vamos. (Ap. Yo sabré de vos Despues la sospecha mia.) (Vanse Doña Lucia y Doña Ines.)

ESCENA X.

DOÑA MARTA, DON FELIPE.

Mi enfermo!

DON FELIPE.

Vanos recelos Asaltan mi corazon, Y como en el alma son Los celos pesados hielos Siempre que el temor los cria, Sin poderme defender. Por tu ocasion vengo à ser Enfermo de perlesia.

DOÑA MARTA. Pues si le sana el calor, Y amor mis deseos abrasa, Perlático de mi casa, Llega al fuego de mi amor. (Abrázanse, y sale Don Gomez.)

ESCENA XI.

DON GOMEZ. - DOÑA MARTA, DON FELIPE.

DON GOMEZ. (Al salir.) Ah, sí! Doña Marta, aquel Papel ¿dónde está? DOÑA MARTA. (Ap.)

¡Ay de mi! Don Felipe finge que se desmaya , y Dona Marta que le sostiene.)